

2/13/75

3 Meditando - Fisi de las cosas

Explicar brevemente algunas adiciones sobre la oportunidad del tiempo y lugares para determinadas meditaciones que hay que hacer durante los servicios, y hasta las ventanillas y viviendo en un recogimiento máximo.

En las otras dos meditaciones J. y pascués se ha meditado a sí mismo y se ha encontrado con que sin fueras de rode en sí, depende en todo de Dios. Yo dependo de Dios, Dios me ha hecho, soy para dar gloria, amor y reverencia.

Ahora sale de sí y se fija en el mundo que le rodea. Colócase en categoría de reducidos que con sus cosas le lifan. Todo eso... todo eso como que encuentro fuera... ¿de quién son... para que son... qué debo hacer con ellos?

1) Poder las demás cosas que no rodean son medios que dispongo para poder dar gloria a Dios. Dios me ha hecho y me ha hecho para sí. Ahora me pone en mis mismos esas cosas para que con ellas pueda yo ejercitar mi función. No debo que ver o dejar de hacer un tanto en cuanto me sirven para dicho fin. Aunque yo debo estar indiferente respecto de ellos hasta que sepa si me han de servir o no.

2) No puedo permanecer indiferente con los que desprecia y desprezablemente voy para dar gloria a Dios, como es mi

perfección y santidad.

Devi quiero que te de gloria. La gloria que da una persona participa de la dignidad de esa persona. La santidad eleva, airadamente mi dignidad de esta y no debo abajarme la santidad. Y en cuanto a santidad no puedo conformarme con diez grados ni puedo veinte. Estoy obligado a los veintidós. de segunda vez sobre la que tampoco puedo permanecer indiferente. Toque la gloria y los sacramentos: después de la unión con Dios, la uniformidad con su voluntad... porque todas estas cosas son los encuentros absolutamente necesarios para poder cumplir con la obligación que he descubierto al encontrarme ante el deber de Dios: su glorificación.

Yo se hasta pues de cosa que una cosa u otra, preferiré una u otra por que una una pueda salvarme y con la otra no.... mi problema presente no es de salvación... es de la glorificación divina. Yo a quello uno que pueda glorificar, debe que sea la una cuando por un imposible fuera posible y necesario considerarse. Yo he deseado esto con porque la glorificación perfecta la he de encontrar en la salvación de mi alma.

Lo que no puedo ser indiferente es a la santidad.